

Patrones diferenciales de género en el uso del ocio.

V.A. Ferrer Pérez, E. Bosch Fiol y M. Gili Planas

Departamento de Psicología. Universidad de las Islas Baleares.

RESUMEN

Se presenta un análisis descriptivo de la cantidad de tiempo dedicado al ocio, las actividades realizadas y de la satisfacción con el ocio en una muestra de población adulta de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares diferenciada por sexos y edades. A partir de este análisis, se concluye que, en términos generales, los hombres dedican más tiempo al ocio en todos los tramos de edad, realizan más actividades de ocio y se hallan más satisfechos con él. Al analizar el tipo de actividades realizadas se concluye que éstas tienden a reproducir los papeles de género tradicionales y ello en general y para los diferentes grupos de edad, incluidas las personas más jóvenes.

Palabras clave:

Ocio, tiempo de ocio, actividades de ocio, diferencias de género.

INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista psicosocial podemos considerar que el tiempo se estructura en cuatro grandes áreas de actividad (Munné, 1980; Munné y Codina, 1996): a) el tiempo psicobiológico, destinado a cubrir las necesidades fisiológicas y psíquicas elementales (sueño, nutrición, ...), b) el tiempo socioeconómico, destinado básicamente al trabajo, c) el tiempo sociocultural, en el que se desarrolla la vida en sociedad, y d) el tiempo libre o de

ocio que es aquel destinado a actividades de disfrute personal y colectivo.

Es relativamente habitual en la literatura sobre el tema manejar como sinónimos los términos de ocio y tiempo libre. Sin embargo, pueden establecerse distinciones entre ellos.

Así, el tiempo libre es aquel tiempo ocupado por aquellas actividades en las que predomina el autocondicionamiento, en las que predomina la libertad sobre la necesidad (Munné, 1980).

En cuanto al ocio, si, tal y como proponen autores como Friedmann (1956), lo entendemos como tiempo dedicado a una actividad necesaria, a una actividad liberadora y compensatoria que nos ayuda a enfrentarnos a los problemas y frustraciones generados por la vida cotidiana y por el trabajo (ocio compensatorio), entonces el ocio es tiempo liberador pero no tiempo libre (Munné, 1990). Por el contrario, si entendemos el ocio como tiempo dedicado a actividades autocondicionadas, como una actividad humana propia del tiempo definido por la libertad (Munné, 1980), entonces el ocio sí puede ser definido como tiempo liberado o libre.

Otra forma de definir el ocio es oponerlo al trabajo, es decir, dividir el tiempo en tiempo destinado al trabajo y tiempo libre de trabajo o tiempo de ocio. Sin embargo, esta oposición no es absoluta y ha sido necesario reservar un lugar para las actividades intermedias que com-

binan la obligación y la libertad, el semioocio u "ocio serio" (Munné y Codina, 1996) en el que se incluirían las aficiones, las reparaciones domésticas, los compromisos sociales, etc.

Además, la oposición trabajo-ocio resulta adecuada para algunos colectivos, pero resultaría inadecuada para otros en los que resulta difícil establecer los límites entre lo que es trabajo y lo que no lo es, como sería, por ejemplo, el caso de los profesionales liberales, de las amas de casa, etc. (Izquierdo, Del Río y Rodríguez, 1988).

Al desarrollar investigaciones sobre el ocio y el tiempo libre suelen tenerse en cuenta tanto los aspectos temporales como los relativos al contenido. En relación a este último, desde la propuesta de Dumazedier (1964), quien considera que las tres funciones básicas del ocio son descansar, divertirse y desarrollar la personalidad, es habitual analizar como contenidos o actividades propias del ocio y el tiempo libre estos tres tipos de actividades. En algunas investigaciones (Ramos, 1990) se distinguen como actividades propias del ocio y el tiempo libre la asistencia a espectáculos y diversiones y las relaciones sociales (ir a cine, teatro, conciertos, u otras actividades culturales, salir a comer o cenar fuera de casa, reuniones sociales, etc.), el deporte y el ocio activo (deportes, paseos, compras, aficiones, etc.) y el ocio pasivo (leer, ver televisión, escuchar radio o música, ...).

Este trabajo presenta un análisis de la cantidad de tiempo de ocio y de las actividades realizadas durante ese tiempo por los residentes en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares desde una perspectiva de género.

Cabe señalar que el trabajo realizado no fue específico sobre el tema sino que forma parte de un estudio más amplio sobre la situación actual de la mujer en las Islas Baleares, realizado por nosotras por encargo de la "Comissió Interdepartamental de la Dona del Govern Balear" (Bosch, Ferrer, Gili y Manassero, 1996), y financiado conjuntamente por esta comisión y por el Instituto de la Mujer, dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales. Dicho estudio consistió en un análisis descriptivo, diferenciado por género, edad y lugar de residencia (dentro de la Comunidad), de datos sociodemográficos, hábitos familiares, estudios, actividad laboral, salud, ocio, asociacionismo, imagen, información y victimología de los habitantes de esta Comunidad.

MÉTODO

Sujetos. Para la realización del mencionado estudio, se seleccionó, mediante un muestreo aleatorio estratificado por municipios y cuotas (sexo y edad), una muestra representativa de las personas residentes en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. Esta muestra estaba compuesta por 1.800 personas, mayores de 18 años y menores de 80, residentes en Baleares e incluía tanto hombres como mujeres puesto que uno de los objetivos propuestos era no sólo conocer la situación de las mujeres sino realizar un análisis comparativo en relación a los hombres. Dado el tamaño de la muestra, se fijó un nivel de confianza del 95'5%, con un error máximo de $\pm 2'6$.

En cuanto a la composición por sexos, un 55,3% de las personas integrantes de la muestra son mujeres, un 44,5% hombres y un 0,3% no están identificadas

en relación a esta variable. La distribución por edades es de un 48,1% con una edad comprendida entre 18 y 35 años, un 28,1% de edad comprendida entre 36 y 50 años y un 29,3% de más de 50 años.

Instrumento. A las personas incluidas de la muestra se les administró una encuesta elaborada por nosotras (Bosch et al., 1996) que analiza diferentes aspectos de la realidad social. De todos estos datos, en este presente trabajo se analizan exclusivamente los relativos al tiempo libre y de ocio.

Procedimiento. La mencionada encuesta fue administrada mediante entrevistas domiciliarias llevadas a cabo por un equipo de 40 entrevistadores/as previamente entrenados/as para tal fin.

Análisis de datos. En primer lugar se realizó un análisis comparativo del número medio de horas que los hombres y las mujeres dicen dedicar al ocio. A continuación se compararon los porcentajes de mujeres y hombres que afirman realizar diversas actividades de ocio incluidas en una lista cerrada. Finalmente, se compararon las valoraciones del tiempo de ocio realizadas por mujeres y hombres. Todos estos análisis se realizaron tanto para el conjunto de la muestra como para los grupos de edad diferenciados en ella. En todos los casos, para elaborar los porcentajes y determinar las significacio-

nes se tuvieron únicamente en cuenta a las personas que respondían a la pregunta, eliminando los no sabe/no contesta para evitar que ese tipo de respuesta o de no respuesta pudiera convertirse una posible fuente de significación.

RESULTADOS

En cuanto a tiempo destinado al ocio, se pidió a las personas entrevistadas que calculasen el número aproximado de horas semanales que dedicaban a él. Los datos obtenidos (Tabla 1) muestran que las mujeres afirman dedicar al ocio una cantidad de tiempo significativamente menor que los hombres, y ello tanto para el conjunto de la muestra estudiada como para los diferentes grupos de edad, aunque las diferencias son algo menores en el caso del grupo de menor edad (aproximadamente 4 horas de diferencia frente a las 7 horas que se observan en los otros dos grupos de edad).

Cabe señalar que los datos por grupos de edad muestran, además, que las mujeres más jóvenes y los hombres de más edad son quienes afirman dedicar más tiempo al ocio. Por el contrario, tanto los hombres como las mujeres de edad intermedia (de 36 a 50 años) afirman dedicar menos tiempo al ocio que los otros dos grupos de edad.

Tabla 1.- Promedio de horas dedicadas al ocio semanalmente

Horas dedicadas a:	Mujeres Media (d.t.)	Hombres Media (d.t.)	Significación de las diferencias
Total	14.49 (0.45)	20.45 (0.68)	F(1,1792)=53.3255; p=0.0000
De 18 a 35 años	15.95 (0.79)	20.17 (0.86)	F(1,751)=12.9587; p=0.0003
De 36 a 50 años	11.68 (0.65)	18.96 (1.32)	F(1,504)=29.0456; p=0.0006
51 ó más años	15.36 (1.02)	22.44 (1.54)	F(1,526)=15.8602; p=0.0001

Respecto a las actividades de ocio que realizan las personas entrevistadas (Tabla 2), entre las mujeres, el 98,1% afirma mirar la televisión, el 88% dedicarse a las personas queridas, el 83,5% escuchar música, el 80,5% pasear y el 80,1% leer periódicos y revistas. Entre los hombres, el 97,2% afirma mirar la televisión, el 86,7% dedicarse a las personas queridas, el 86,1% leer periódicos, el 85% escuchar música y revistas y el 81,9% pasear.

Analizando comparativamente los datos proporcionados por hombres y mujeres, se observa que el porcentaje de mujeres que realiza manualidades (49,2%)

o va de compras (66%) es significativamente superior al de hombres que realizan estas actividades (2,4% y 45,6% respectivamente). En cambio, el porcentaje de hombres que está en casa sin hacer nada (59,7%), que van al bar (54,6%), salen con amigos (78,4%) y amigas (58,8%), salen de noche (64,8%), tienen una afición (64,8%), practican deporte (45,6%), juegan a las cartas (32,2%), manejan un ordenador (15,5%) o leen la prensa (86,1%) es significativamente superior al porcentaje de mujeres que realizan estas actividades (46,6%, 24,5%, 67,4%, 47,7%, 56,4%, 49,5%, 29,5%, 19,3%, 7,9% y 80,1% respectivamente).

Tabla 2.- Porcentaje de personas que afirman realizar cada actividad de ocio.

Actividad	Mujeres	Hombres	χ^2 ; p
Estar en casa sin hacer nada	46,6	59,7	28.440; 0.0000
Ir al bar	24,5	54,6	157.889; 0.0000
Ir a casinos, bingos, etc.	8,5	10,3	1.832; 0.1758
Ir al cine	51,5	56,0	3.643; 0.0563
Ir a teatros, conciertos, ...	47,3	46,3	0.162; 0.6871
Salir con amigos/as mismo sexo	67,4	78,4	26.764; 0.0000
Salir con amigos/as otro sexo	47,7	58,8	21.460; 0.0000
Salir de noche	56,4	64,8	12.921; 0.0003
Pasear	80,5	81,9	0,505; 0.4775
Ir de compras	66,0	45,6	70.190; 0.0000
Realizar actividades artísticas	19,7	20,9	0.342; 0.5586
Manualidades	49,2	2,4	431.101; 0.0000
Tener una afición	49,5	64,8	42.562; 0.0000
Practicar deporte	29,5	45,6	51.858; 0.0000
Juegos de cartas	19,3	32,2	36.490; 0.0000
Ordenador	7,9	15,5	23.015; 0.0000
Leer la prensa	80,1	86,1	10.264; 0.0014
Leer libros	68,1	68,3	0.005; 0.9465
Escuchar música	83,5	85,0	0.777; 0.3781
Mirar la televisión	98,1	97,2	1.443; 0.2297
Dedicarse a personas queridas	88,0	86,7	0.692; 0.4056
Voluntariado	10,0	11,3	0.743; 0.3887
Ninguna	12,9	11,0	1.073; 0.3003

Al diferenciar la muestra por grupos de edad (Tabla 3) se observa que la actividad realizada por una mayor proporción de personas es mirar la televisión.

Esto es así para hombres y mujeres de todos los grupos de edad y se mantiene estable a través de los distintos momentos de la vida estudiados.

Tabla 3.- Porcentaje de personas que afirman realizar cada actividad. Por grupos de edad.

	Mujeres	Hombres	χ^2 ; p
<i>Estar en casa sin hacer nada</i>			
18-35 años	51,1	60,2	6.184; 0.0129
36-50 años	46,4	57,7	5.695; 0.0170
51 ó más años	41,0	60,6	18.802; 0.0000
<i>Ir al bar</i>			
18-35 años	39,9	61,6	33.175; 0.0000
36-50 años	19,4	50,8	49.630; 0.0000
51 ó más años	8,9	47,2	94.294; 0.0000
<i>Ir a casinos, bingos, ...</i>			
18-35 años	7,6	11,7	3.662; 0.0557
36-50 años	10,2	12,0	0.388; 0.5336
51 ó más años	7,9	6,7	0.293; 0.5883
<i>Ir al cine</i>			
18-35 años	74,9	85,9	14.368; 0.0002
36-50 años	53,4	45,9	2.735; 0.0982
51 ó más años	18,9	17,4	0.185; 0.6674
<i>Ir al teatro, conciertos, ...</i>			
18-35 años	54,1	58,9	1.763; 0.1842
36-50 años	51,4	40,6	5.657; 0.0174
51 ó más años	34,4	31,6	0.484; 0.4865
<i>Salir con amigos/as mismo sexo</i>			
18-35 años	83,9	93,6	17.474; 0.0000
36-50 años	68,3	73,2	1.430; 0.2318
51 ó más años	44,7	58,9	10.436; 0.0012
<i>Salir con amigos/as otro sexo</i>			
18-35 años	68,7	83,5	22.313; 0.0000
36-50 años	46,4	54,8	3.437; 0.0638
51 ó más años	21,1	22,6	0.164; 0.6855
<i>Salir de noche</i>			
18-35 años	79,4	89,9	15.896; 0.0001
36-50 años	61,3	63,5	0.24; 0.6234
51 ó más años	21,2	25,1	1.088; 0.2969
<i>Pasear.</i>			
18-35 años	85,9	82,2	1.816; 0.1777
36-50 años	79,8	78,6	0.098; 0.7540
51 ó más años	74,2	84,3	7.573; 0.0059
<i>Ir de compras</i>			
18-35 años	67,7	50,8	21.214; 0.0000
36-50 años	60,7	47,4	8.080; 0.0045
51 ó más años	68,6	35,7	53.426; 0.0000
<i>Realizar actividades artísticas</i>			
18-35 años	24,5	24,6	0.001; 0.9787
36-50 años	19,6	21,4	0.211; 0.6457
51 ó más años	13,3	14,5	0.140; 0.7087
<i>Manualidades</i>			
18-35 años	31,3	2,2	99.483; 0.0000
36-50 años	52,9	3,8	120.884; 0.0000
51 ó más años	68,5	1,5	225.355; 0.0000
<i>Tener una afición</i>			
18-35 años	56,5	71,9	19.905; 0.0002
36-50 años	50,5	63,5	10.032; 0.0183
51 ó más años	39,6	54,7	29.932; 0.0000

	Mujeres	Hombres	χ^2 ; p
<i>Practicar deporte</i>			
18-35 años	41,0	65,6	52.012; 0.0000
36-50 años	29,8	42,2	8.251; 0.0162
51 ó más años	14,2	16,9	1.394; 0.4981
<i>Juegos de cartas</i>			
18-35 años	21,8	36,4	18.020; 0.0000
36-50 años	19,2	26,3	3.192; 0.0740
51 ó más años	16,0	31,0	15.901; 0.0001
<i>Ordenador</i>			
18-35 años	12,8	22,4	11.188; 0.0008
36-50 años	7,2	15,1	7.126; 0.0076
51 ó más años	2,2	4,9	2.750; 0.0972
<i>Leer la prensa</i>			
18-35 años	81,2	87,4	5.174; 0.0229
36-50 años	87,0	89,2	0.506; 0.4769
51 ó más años	72,1	81,0	5.287; 0.0215
<i>Leer libros</i>			
18-35 años	84,6	76,1	8.667; 0.0032
36-50 años	71,0	70,3	0.025; 0.8737
51 ó más años	43,7	53,8	5.237; 0.0221
<i>Escuchar música</i>			
18-35 años	96,2	95,6	0.213; 0.6447
36-50 años	87,4	82,3	2.551; 0.1103
51 ó más años	62,9	70,7	3.465; 0.0627
<i>Mirar la televisión</i>			
18-35 años	97,7	96,9	0.449; 0.5030
36-50 años	98,3	97,6	0.045; 0.8316
51 ó más años	98,3	97,3	0.260; 0.6099
<i>Dedicarse a personas queridas</i>			
18-35 años	86,1	84,9	0.229; 0.6319
36-50 años	88,8	86,7	0.474; 0.4910
51 ó más años	89,8	89,6	0.007; 0.9353
<i>Voluntariado</i>			
18-35 años	10,2	12,4	0.816; 0.3663
36-50 años	10,0	12,4	0.598; 0.4393
51 ó más años	9,5	8,5	0.146; 0.7020
<i>Ninguna</i>			
18-35 años	12,0	10,7	0.201; 0.6537
36-50 años	12,7	13,1	0.010; 0.9216
51 ó más años	14,4	9,5	1.997; 0.1576

En relación a las otras actividades estudiadas, cabe señalar que a medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de hombres y de mujeres que están en casa sin hacer nada, van al bar, van al cine, al teatro o a conciertos, salen con amigos y amigas y de noche, realizan actividades artísticas, tienen una afición, practican deporte, manejan un ordenador, leen li-

bros o escuchan música. En cambio, a medida que aumenta la edad, aumenta también el porcentaje de mujeres que realizan manualidades y de hombres y mujeres que se dedican a las personas queridas.

Al establecer comparaciones entre hombres y mujeres en los diferentes grupos de edad se observa que: El porcentaje

de hombres que están en casa sin hacer nada, que van al bar o que tienen una afición es significativamente superior al porcentaje de mujeres en todos los grupos de edad. Y el porcentaje de mujeres que van de compras o realizan manualidades es significativamente superior al de hombres en todos los grupos de edad. Además, también se observan diferencias estadísticamente significativas en el sentido de que el porcentaje de hombres de 18 a 35 años que va al cine, sale con amigos y amigas y de noche, practica deporte, juega a las cartas, maneja el ordenador y lee la prensa es significativamente superior al de mujeres de esa edad; el porcentaje de hombres de 36 a 50 años que practica deporte y maneja el ordenador es superior al de las mujeres de esa edad; y el porcentaje de hombres de 51 ó más años salen más con amigos, pasean, juegan a las cartas y leen prensa y libros es signi-

ficativamente superior al porcentaje de mujeres de esa edad que realizan esas actividades. Por su parte, entre las mujeres, el porcentaje de mujeres de 18 a 35 años que lee libros es significativamente superior al de varones de esa edad y el porcentaje de mujeres de 36 a 50 años que va a teatro, conciertos o similares es significativamente superior al de varones de esa misma edad.

En cuanto a la valoración del ocio (Tabla 4), existen diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres, tanto en general como por grupos de edad. En todos los casos, el porcentaje de mujeres que valoran su ocio positivamente (como satisfactorio o muy satisfactorio) es superior al de las mujeres, y el porcentaje de mujeres que valoran su ocio negativamente (como insatisfactorio o muy insatisfactorio) es superior al de hombres.

Tabla 4.- Valoración del tiempo de ocio.

	Total		18-35 años		36-50 años		51 ó más años	
	Mujer	Hom.	Mujer	Hom.	Mujer	Hom.	Mujer	Hom.
Muy satisf.	19,7	28,1	23,3	29,1	13,9	22,0	20,8	32,3
Satisfact.	52,3	51,7	53,4	55,3	54,2	51,7	48,8	46,1
Indiferente	15,0	10,9	10,1	8,5	15,6	13,4	20,8	12,4
Insatisfact.	10,7	6,4	10,8	5,4	13,9	7,7	7,4	6,9
Muy insat.	2,3	2,8	2,4	1,7	2,4	5,3	2,1	2,3

Significación:

Para la muestra total: $\chi^2=27.447$; $p=0.0000$.

Para el grupo de 18 a 35 años: $\chi^2=9.815$; $p=0.0437$.

Para el grupo de 36 a 50 años: $\chi^2=12.026$; $p=0.0172$.

Para el grupo de 51 ó más años: $\chi^2=11.491$; $p=0.0216$.

DISCUSIÓN.

Una primera conclusión clara que se desprende de este trabajo es que las mujeres de todas las edades afirman disponer de menos tiempo para dedicar al

ocio que los hombres. Este resultado es similar al obtenido en otras encuestas realizadas en población general de diversos lugares de nuestro país (Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, 1995; Izquierdo et al., 1988; Ramos, 1990)

Relacionado con este tema, Izquierdo y cols. (1988) han sugerido que la diferenciación tradicional entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio no es idónea para algunos colectivos y, entre ellos, para las amas de casa (colectivo que, por ejemplo, supone aproximadamente el 32% de las mujeres de esta muestra).

Concretamente, estos autores sugieren que la división actual del trabajo en trabajo productivo (producción de mercancías realizada en el ámbito público) y trabajo reproductivo (producción de vida y de lo necesario para mantenerla realizado en el ámbito privado) lleva dos concepciones distintas del tiempo, un tiempo discontinuo para quienes realizan trabajo productivo (en un lugar se trabaja, en el otro se reponen fuerzas) y un tiempo continuo para quienes realizan trabajo reproductivo (la producción y la reproducción se mezclan en un mismo espacio y tiempo). Desde esta perspectiva se hipotetiza que las personas que desarrollen su actividad en un tiempo continuo tendrán más dificultades para separar los tiempos de trabajo y ocio que aquellas personas que desarrollan su actividad en un tiempo discontinuo.

En un análisis realizado anteriormente por nosotras (Bosch, Ferrer y Gili, 1996) comparando en esta muestra las estimaciones temporales de las mujeres que trabajan fuera del hogar con las de las amas de casa obtuvimos datos que tienden a corroborar esa hipótesis. Concretamente, las mujeres que trabajaban fuera de casa realizaban estimaciones temporales más precisas y, aunque las diferencias no eran estadísticamente significativas, informaban disponer de más tiempo de ocio que las mujeres que trabajaban fuera de casa.

En cuanto a actividades de ocio realizadas, los resultados obtenidos en este trabajo son similares a los obtenidos en trabajos como los de Izquierdo y cols. (1988) o Ramos (1990). Concretamente, se constata que la actividad más realizada, tanto por hombres como por mujeres de todos los grupos de edad, es mirar la televisión. Además, se observa que es más frecuente entre los hombres emplear el tiempo de ocio en no hacer nada, en salir o en practicar deporte, y entre las mujeres es más frecuente emplearlo en ir de compras o realizar manualidades. El análisis comparativo de la práctica deportiva en esta muestra fue descrito detalladamente en un artículo anterior (Gili y Ferrer, 1995).

Estas actividades parecen reproducir patrones tradicionales en el sentido de que mientras las mujeres parecen desarrollar actividades de ocio relacionadas con el ámbito y las tareas domésticas, los hombres tienden a desarrollarlas en el ámbito público.

La generalidad de los datos obtenidos nos impide obtener conclusiones en este sentido o analizar las posibles distinciones entre ocio y tiempo libre a las que se hacía referencia en la introducción, más bien al contrario nos lleva a formular algunas dudas.

Así, cabe plantearse si lo que realmente está sucediendo es que las mujeres reproducen papeles tradicionales en su tiempo de ocio u optimizan el tiempo disponible. Es decir, puede pensarse que el tipo de actividades desarrolladas durante el tiempo de ocio disponible está relacionado con los gustos y los deseos de la persona que las practica. Pero también puede pensarse que esas actividades es-

tán más relacionadas con la disponibilidad de tiempo y/o con la falta del mismo. Y en ese sentido y dado que, como hemos podido comprobar (Bosch, Ferrer y Gili, 1996), todas las mujeres (trabajen o no fuera del hogar) pasan parte de su tiempo dedicadas a relizar tareas del hogar, puede pensarse que en el tiempo supuestamente disponible para el ocio hacen aquellas tareas que mejor pueden compatibilizar con la ejecución de tareas domésticas (escuchar música mientras se cocina o se limpia, ver la tele mientras se plancha, etc.).

Por su parte, los datos obtenidos por grupos de edad sugieren que, en términos generales, tanto los hombres como las mujeres tienden a realizar menos actividades de ocio a medida que aumenta la edad, a pesar de tratarse de un colectivo que informa dedicar al ocio una cantidad de tiempo apreciable, sobre todo en el caso de los hombres. Este resultado, más que permitirnos extraer una conclusión concreta, enlaza con un tema de considerable actualidad y complejidad como es del uso que las personas mayores dan a su tiempo en nuestra sociedad y sus consecuencias.

Los resultados obtenidos para el grupo de personas de menor edad, por otra parte, sugiere que aunque para algunas actividades (como el manejo del ordenador) las distancias entre hombres y mujeres se acortan o incluso se invierten (como en el caso de la lectura de libros), lo cierto es que también entre los hombres y las mujeres más jóvenes se presentan esos patrones de utilización del tiempo de ocio a los que nos hemos referido anteriormente y que reproducirían los papeles de género tradicionales.

En definitiva, la principal conclusión que proporciona este trabajo es que las mujeres residentes en la Comunidad Autónoma de Baleares, al igual que se ha observado en estudios realizados en otros entornos, disponen de menos tiempo para dedicar al ocio, realizan actividades consideradas como de ocio en mucha menor proporción de los hombres y están más descontentas que ellos con el ocio del que disponen.

REFERENCIAS

- BOSCH, E., FERRER, V.A. Y GILI, M. (1996). Aspectos diferenciales en el uso del tiempo entre las mujeres que trabajan fuera del hogar y las amas de casa. *Psicothema*, 8(3), 527-531.
- BOSCH, E., FERRER, V.A., GILI, M. Y MANASSERO, M.A. (1996). *La situació actual de la dona a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Govern Balear.
- DUMAZEDIER, J. (1964). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Estela.
- FRIEDMANN, G. (1956). *Le travail en miettes: Spécialisation et loisirs*. París: Gallimard.
- GILI, M. Y FERRER, V.A. (1995) Práctica deportiva y estereotipos de género: Un estudio en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 81-88.
- INSTITUT D'ESTUDIS METROPOLITANS DE BARCELONA (1995). *Las mujeres y el uso del tiempo*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- IZQUIERDO, J., DEL RÍO, O. Y RODRÍGUEZ, A. (1988). *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales.
- MUNNÉ, F. (1980). *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. Barcelona: PPU.

MUNNÉ, F. (1990). Tiempo libre, deporte y turismo: Balance y perspectivas desde la Psicología Social. En I. Quintanilla (Comp.), *Calidad de vida, educación, deporte y medio ambiente* (pp. 57-70). Barcelona: PPU.

MUNNÉ, F. Y CODINA, N. (1996). Psicología social del ocio y el tiempo libre. En J.L. Alvaro, A. Garrido y J.R. torregrosa (Coords.), *Psicología Social Aplicada* (pp. 429-448). Madrid: McGraw-Hill.

RAMOS, R. (1990). *Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España*. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales.

DIRECCION DE CONTACTO:

Campus de la UIB. Ctra. Valldemossa km 7'5.

07071 Palma de Mallorca. Baleares. España.

Telf. 971-17-34-40; Fax 971-17-34-73.